

1 REMIGIO PRIMEROS CRISTIANOS EN REIMS



La loba con Romulo y Remo (museo del Capitolio) – foto TD



El Emperador Constantino (museo del Capitolio) – foto TD



San Silicio y San Sixto(?) Quizás sean apóstoles. Portón sur de la Basílica – foto TD



Nicasio estatua del portón de los Santos de la catedral portón norte entorno derecho – foto TD

Los orígenes

Según la leyenda, Remus, uno de los hermanos que fundaron Roma, fue quien creó la ciudad de Reims. Invasiones bárbaras entre los años 300 y 500. En realidad, durante el año 80 antes de nuestra era, los Remes fundaron la ciudad actual en el mismo sitio de un antiguo pueblo llamado Durocoter lo que significa « fortaleza redonda » en idioma céltico. Bajo la dominación romana, la ciudad adquirió el estatuto de « capital de provincia belga ». Ese era el modo de premiarla por su fidelidad durante la guerra de las « Gaulas » contra el imperio romano. Siguiendo con la leyenda, el César tradujo el nombre céltico de « Durocorter » al latín y le dio el de « Durocortorum ». Durante el bajo imperio romano, como lo hicieron otras muchas ciudades galas, Reims cambió su nombre latino por otro más galo en homenaje al pueblo antiguo que vivía por esas comarcas. En aquella época, la ciudad contaba con una superficie de 500 hectáreas cuyos límites se marcaron por 4 puertas monumentales entre las cuales estaba « La puerta de Marte » que abre el camino a Bélgica hacia el norte.

Entre los años 300 y 500, Invasiones bárbaras

Se cristianizó la población durante las invasiones bárbaras. Hacia el año 260, Sixto, enviado por Roma, introduce el cristianismo en la capital belga y manda construir iglesias. Cuando murió, se contruyó una iglesia sepulcro encima de su tumba. Después de su canonización, San Sixto reposará al lado de San Silicio, su compañero. Hacia el año 357, los germanos, se acercaron más peligrosamente a las comarcas. Frente a la amenaza, la mayoría de la población, da cara a la nueva religión, hasta entonces rechazada pero fortalecida por el emperador Constantino quien, por sus reformas, le había dado más fuerza unos decenios antes (entre 272-337). Al principio los nuevos cristianos solían reunirse en cuevas y luego en casas privadas. Esa etapa es el principio de una era de paz cristiana.

En el año 407, aparecieron otros invasores, los vándalos. Pasan el río Rin, saquean el norte de Gaula y destruyen los muros de la ciudad. El óvalo sigue marcado actualmente por las calles Talleyrand, Chanzy, Contrai y la calle dicha de los muros. El obispo San Nicasio, intenta discutir con los agresores y pide a los habitantes que se refugien dentro de la iglesia. Sale al exterior, se detiene en las gradas del edificio intentando apaciguar la disputa, pero los vándalos lo decapitan en las mismas gradas mientras que su hermana intenta matar al asesino sin conseguirlo. Ese mismo día, Santa Eutopia, su hermana y otros santos San Elorete y San Jacondo fueron martirizados por ese acto. Una losa, en la nave central de la catedral, recuerda el terrible episodio. Otra invasión en el año 451, la de los Hunos, acometió contra la ciudad progresando hasta París donde Santa Genoveva animaba a los Parisinos.

Primeros edificios cristianos

Después de las viles invasiones, Reims quedó exangüe. Se inició entonces una reconstrucción edificando varios oratorios, capillas necrópolis, particularmente alrededor del oratorio de San Cristóbal en el emplazamiento actual de la Basílica San Remigio. En el siglo quinto, se erigió una nueva catedral en el actual lugar. El puesto de obispo estaba vacío por lo que las autoridades del clero llamaron a Remigio de Reims, de 22 años, para que ocupara el puesto.



Vestigios de la iglesia San Julián. Una de las más antiguas de la ciudad – foto TD



San Cristóbal con Remigio (basílica San Remigio) – foto TD



Detalle del tímpano. Martirio de San Nicasio. Portón central catedral Nuestra Señora – foto TD

2 SAN REMIGIO, OBISPO DE REIMS



Clovis 1º con el jarro de Soissons.



Estatua de San Remigio — foto TD

El encuentro con Clovis Primero

En el año 486, tras la batalla de Soissons, cuando Clovis venció al romano Syagrius, el ejército robó en Reims unos jarrones de ágata muy valiosos. Gregorio de Tours relató el evento. Remigio mandó a un emisario a Soissons, donde estaba Clovis, para que le devolvieran los jarrones robados que le gustaban muchísimo. El rey y el emisario se presentaron juntos al sitio donde se repartían el botín. Pidió Clovis que le entregaran, además de su lote, el precioso jarrón con el fin de tener la promesa de restitución. Los soldados contestaron que todo el botín les pertenecía pero, para sorpresa de todos, un soldado impulsivo golpeó fuertemente el jarrón con su hacha y lo rompió gritando « No sacarás nada más de lo que te atribuyó la suerte ».

Clovis se tragó la afrenta y, a pesar del rencor, mandó entregar el jarrón hecho pedazos a Remigio. Poco después, durante una revista militar en el campo de Marte, Clovis reconoció al soldado responsable y de un golpe, le partió la cabeza diciéndole : « Recuerda el jarrón de Soissons ! »

La amistad entre el Rey y el obispo

Después de ese memorable episodio, el vínculo que unía el rey al obispo se hizo cada día más fuerte. Remigio obtuvo la sumisión de la aristocracia local a Clovis con el fin de pacificar los campos que seguían huraños, socorrer a los más pobres y asegurar la élite galo-romana. Clovis parece ser el recurso ideal a la orden, la autoridad siempre fiel a la romanidad. A lo largo de 30 años, el rey y el obispo van tejiendo una relación sincera de confianza recíproca.

El Santo

Toda la cristiandad alaba al venerable Remigio que murió lleno de amor y de gloria a los 96 años de edad el día 5 de enero de 533. En su testimonio, Remigio dota las iglesias que tienen el nombre de « pagi » (circunscripciones de Castrice, Porcien Vongeois, Monzonais) ya que constituyen las primeras parroquias, los primeros « relevos » instalados lejos de la ciudad de Reims para que puedan tener vida sacramental. Se señala después en el testamento, que el obispo regaló un jarrón de plata de 18 libras a la ciudad de Laon para que los clérigos lo fundiesen con la finalidad de fabricar cálices y patenas. En el mismo documento, Remigio sigue diciendo : « en cuanto al jarrón de plata que me regaló el rey Clovis, quiero que se transforme en cáliz y custodia y que sean grabados con representaciones ».



Remigio fue enterrado en el oratorio de San Cristóbal en el lugar que, más tarde, será el emplazamiento de la Basílica. En su homenaje se erigió la Basílica, por ser santuario, fuera del « pomoerium », más allá de los muros de la ciudad. Hoy en la nave central hay una araña de 96 velas, corona flameante que rinde homenaje al Santo. Dicha corona representa la ciudad sagrada con sus murallas de oro y 12 torres (que son los 12 apóstoles). Entre esas velas se pueden ver 8 secuencias de 8 velas. 8 siendo el número de la Resurrección a la vida nueva.



Remigio y Clovis^{1º} por Jacobus de Voragine Leyenda aurea s.XIV (Paris Biblioteca nacional)

3 BAUTISMO DE CLOVIS

Las conquistas de Clovis

Hijo de Chideric 1º, Clovis 1º (Chlodovechus 466-511) joven rey franco, dispone de un territorio situado en la actual Bélgica. Aún no había cumplido los 20 años cuando ensanchó sus posesiones hacia el este. Se coliga con otros pueblos francos de rinania, luego afronta a los Godos del este y a los « Burgondos ». Rápidamente otro pueblo germano le amenaza, son los Alamanes establecidos en las riberas del Rin. Los Alemanes desean apoderarse de Trèves y de Colonia, propiedades de los aliados de Clovis el cual pide socorro a su amigo Sigeberto El Cojo. El 10 de noviembre de 496, estalló la batalla de Tolbiac, pero empezó tan mal el combate que Clovis, que presentía la derrota, escucha los consejos de su secretario Aurelio e invoca a Dios, el Dios único que veneraba Clotilde su segunda esposa. Se sabía que Clotilde no dejaba de predicar desde que se casaron en 493 y deseaba que su esposo se convirtiera lo antes posible al cristianismo. Y Clovis ganó la batalla !



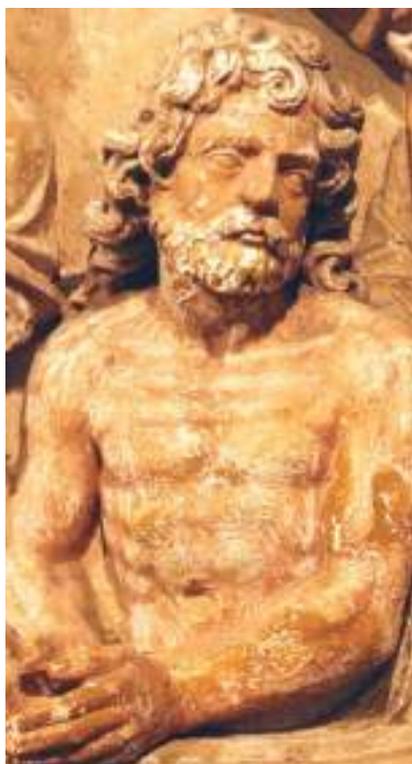
Bautismo de Clovis 1º Daphné du Barry 1996
Atrio de la basílica — foto TD

La conversión

Ya había cumplido su promesa de conversión, en caso de que venciera a los Alamanes. Clovis acude a Reims con el fin de hacerse bautizar. El bautizo tuvo lugar en la catedral actual y fue dirigido por el obispo Remigio de Reims. Clovis fue bautizado junto con sus dos hermanas en la misma pila bautismal y con 3000 soldados. El símbolo del bautismo, acta fundadora del reino, se volverá a tomar unos siglos más tarde en la tradición de la coronación. Cuando se deshizo el imperio romano, los Francos constituyeron un Estado que iba a ser una nación muy poderosa. En memoria del bautizo que legitima el poder franco, la catedral se convierte en la catedral de la coronación. Debido al cambio de dinastía, Pepin le Bref, inicia en 751 la ceremonia de la coronación para legitimar su ascensión al poder. Ya que la persona poderosa del régimen y alcalde del palacio, Pepin, acaba de apartar al pretendiente natural al trono Childeric III. Coronar a Pepin era un modo de evitar que lo acusaran de usurpador.

Herencia del bautismo

Se descubrieron las huellas del bautismo de Clovis bajo el quinto tramo de la nave central de la catedral actual. A partir de la conversión de Clovis, todas las conquistas se hicieron con la bendición del clérigo, se habían convertido en luchas contra los pueblos que habían rechazado a Cristo. El recién reino de Clovis y más tarde el de Carlo Magno (regnum francorum), se convierte en el reino más poderoso del occidente. Por eso Clovis puede enorgullecerse con el título honorífico de « consul romano ».



Detalle del conjunto « Los Tres Bautismos »s.XVII
— foto TD



Aquel mito fundador se considera arranque de la nación francesa, iniciando al mismo tiempo la leyenda dorada y su alcuña real.

Remigio de Reims auxilió la supremacía de la nueva civilización a pesar de los riesgos que eso presentaba, con mucho ánimo protegió a la población contra todos sus enemigos. En 511, la muerte de Clovis da paso a un periodo transitorio, la repartición del reino. El reino franco se dividió en 4 partes entre los 4 hijos de Clovis. Thierry hereda la parte más importante (el reino de Reims o dicho Austrasia). Hijo mayor de la segunda esposa, Clotaire comparte el resto con sus 2 hermanos. Clodomir se hace rey de Orléans y Childebert rey de Paris. Clotaire se queda con el reino de Soissons.

Una fecha que no es de fiar

El bautismo se celebró el día 25 de diciembre en honor a Cristo, aunque por tradición se solían celebrar durante las Pascuas de Resurrección. El problema está en el año : entre 496, año de Tolbiac y 498 (fecha más comunmente admitida), hasta 505 o 507.

Rezo apócrifo de Clovis según Gregorio de Tour :

« O Jesús Cristo, a quien Clotilde nombra hijo del Dios vivo, tú quien da socorro a los que están en peligro y concedes la victoria a los que esperan de Ti, con devoción imploro la gloria de tu ayuda. Si me otorgas la victoria contra mis enemigos, si experimento la milagrosa virtud que declaran ser tuya los que creen en ti, creeré yo en ti ; recibiré el bautismo en tu nombre. En efecto, invoqué a mis dioses y no me hicieron caso por lo que puedo pensar que no tienen la menor capacidad de hacerlo ya que no apoyan a los que los sirven. Te invoco, quiero creer en Ti con tal de que me arranques a mis enemigos. »

— Oración relatada por Gregorio de Tour en su historia des los Francos cap. II.



Bautismo de Clovis sepulcro
Basílica.s.XVI – foto TD



Procesión de la « Sainte Ampoule »
iluminación (Paris Biblioteca nacional)



Unción del rey y rito de la espada
iluminación (Paris Biblioteca nacional)

4 LOS BENEDICTINOS (DESDE LA PRIMERA INSTALACIÓN -HACIA 760- HASTA HOY EN DÍA)



El obispo funda una abadía de Benedictinos sobre el sepulcro de San Remigio (Heidelberg)



Grabado del s.XVII la abadía de San Remigio (Paris Biblioteca nacional)



Grabado anónimo. Coronación de Luis XV (El abad lleva la Sainte Ampoule a la catedral)

Los orígenes

Desde el entierro de san Remigio, se considera la tumba en su santuario un alto lugar de peregrinación. La fama de san Remigio la mantienen con mucho afán los aristócratas de Austrasia y de Neustria durante todo el periodo merovingio. La ciudad de Reims sigue con esa memoria y con el estatuto de capital de diócesis luego pasa a ser sede episcopal con Tilpin (748-795). En aquel entonces Reims era una ciudad muy próspera, punto céntrico entre el mundo occidental y el oriental del reino franco.

Hacia 760, bajo Pepin le Bref, el arzobispo Tilpin funda una abadía de Benedictinos en el sepulcro de san Remigio siguiendo la ley de San Benito (Benito de Nursia). En el año 529 había fundado el célebre Mont Cassin y redactado la regla a lo largo de los veinte años siguientes (530-550). Los abades de San Remigio aumentan sus poderes y pagan el funcionamiento y las obras de la Iglesia. El desarrollo del culto merovingio toma un aspecto político bajo los Pipinides, hasta darle linaje legítimo ; así es como se vuelve a la tradición de la coronación, refiriéndose a san Remigio. Cada nuevo rey carolingio quería que lo consideraran protector de la nación como lo había sido el mismo Clovis.

Hacia el año 852 el arzobispo y abad de San Remigio Hincmar (806-882), manda reconstruir el edificio que alberga las reliquias del Santo y la sagrada Ampoule. La imagen del santo inspira al monje « El apóstol de los Francos » (cf Vita Remigii 882). Remigio era ese Santo en gloria que podía hablar con el rey como si fuera su igual. Un prestigio con el que deseaba enorgullecerse Hincmar.

Hasta el año 945, el abad de San Remigio, es arzobispo de Reims. Desde esta fecha los abades eligen al superior. El primero fue Hincmar II (945-967).

Varias campañas de obras se siguieron. En el año 1010, el abad Airard (1009-1036) emprende una fase importante de obras. Idea una iglesia tan vasta como San Pedro en Roma. Tras 30 años de labor, sus planes se ven reducidos por ser demasiado caros y ambiciosos por el abad Thierry (1036-1048). El abad Herimar (1048-1076) termina la obra con el crucero y el tejado. El papa Leon IX consagra la Basílica funeraria el 2 de octubre de 1049.



La organización de la abadía

Dentro de la abadía, se organizaba la vida alrededor del claustro. Al este la sala capitular, al norte las cocinas y el refectorio. Al sur había una capillanía en una capilla dedicada a San Lorenzo. La vivienda del abad se situaba al norte del gran claustro. La enfermería, con su capilla dedicada a San Cristóbal, se situaba al este de la sala capitular. Esta sala es una maravilla arquitectónica del siglo XII con sus esbeltas columnas, sus majestuosos cruceros ojivales y sus capiteles esculpidos de pura belleza.

Pierre de Celle es abad de San Remigio en 1162. Entrará en la historia del lugar por haber reorganizado profundamente la organización arquitectónica de la abadía y del claustro. Un portal de estilo gótico vino a reemplazar el románico que existía antes. La nave cuenta con 2 tramos suplementarios con bóvedas. Se erigió un nuevo presbiterio más ancho y más largo dotado de 5 capillas radiantes. La iglesia actual sigue presentando esa organización y elevación ideada por Pierre de Celle.

Los Grandes Prioros

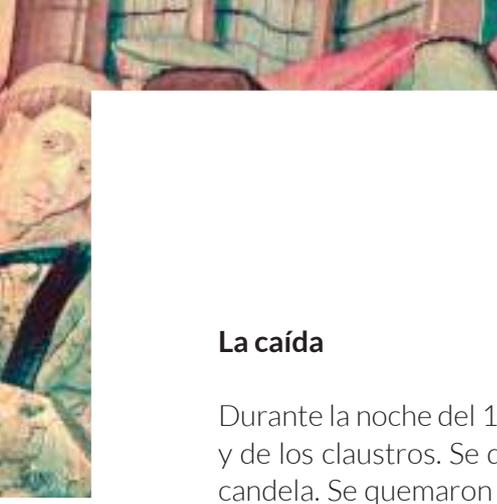
La vida monástica, próspera a lo largo del siglo XII, va de capa caída después de la guerra de 100 años. A pesar de las obras ordenadas por Pierre de Celle (1162-1180) y por los que le siguieron, la influencia del sitio sigue disminuyendo. Bajo el reinado de Luis XI en 1482, la abadía pasa a ser encomienda dirigida por un Gran Prior. El primero se llama Robert de Lenoncourt y es arzobispo de Reims. Si la gran mayoría de los encomendados van abandonando la abadía, Robert de Lenoncourt sigue con las obras. Manda edificar el portal del crucero sur y ordena también tejer una serie de 10 tapicerías que representan la vida de san Remigio. Robert de Lenoncourt corona al rey Francisco 1º de Francia el 25 de enero de 1515 llevando la sagrada Ampoule que se conservaba en la abadía. En 1627, Athanasio de Mongin introduce la reforma de la orden de San Benito. La abadía integra la congregación de San Mauro .



La basílica vista desde la calle Simon — foto TD



Foto del patio de honor de la abadía — foto TD



La caída

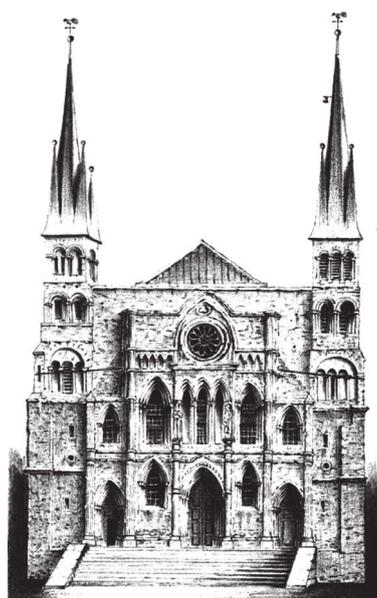
Durante la noche del 15 al 16 de enero de 1774, un terrible incendio hace cenizas de la abadía y de los claustros. Se dice que el joven Talleyrand provocó el incendio al dejar encendida una candela. Se quemaron los 900 manuscritos con 20 000 volúmenes entre los cuales el famoso texto de las fábulas de Phèdre, el cartulario más conocido con el título de políptico de San Remigio, iniciado por el arzobispo de Reims, así como la colección de las actas capitulares y dos historias inéditas de la abadía redactadas por los benedictinos Dom Egeo y Dom Levacher. Por milagro, se salvó el libro de los orígenes de San Isidro (750), el pontifical del arzobispo Hincmar (780) un sacramental de San Gregorio (799) y Las Horas de la reina Emma, esposa de Luis d'Outremer. Reconstruidos después del incendio, los edificios toman una forma moderna. El arquitecto Louis Duroché, restaura el patio, las escaleras y la fachada actual.

El día 13 de febrero de 1790, la asamblea constituyente ordena la abolición de los votos monásticos y la supresión de las congregaciones religiosas. Los clérigos son expulsados en 1793. La abadía se convierte en cuartel militar y luego en hospital de 1796 a 1816, y es « Hotel Dieu » a partir de 1827. Hospital civil desde 1905 hasta el periodo de entre las dos guerras mundiales. Hoy los edificios y el calustro, albergan el museo arqueológico e histórico de la ciudad. La abadía es hoy parroquia con el título de Basílica. En 1991, la antigua abadía real benedictina y la basílica fueron inscritas en el Patrimonio mundial de la UNESCO.



Detalle de la tapicería de la vida de San Remigio — foto TD

5 LA ARQUITECTURA DE LA BASÍLICA (533-1713)



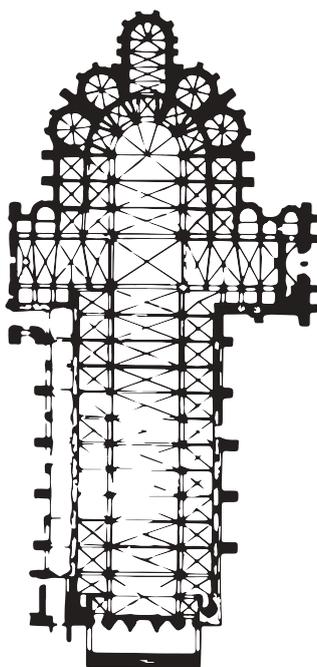
Fachada occidental a principios del siglo XIX antes de la restauración — colección TD

La basílica, obra de varios siglos

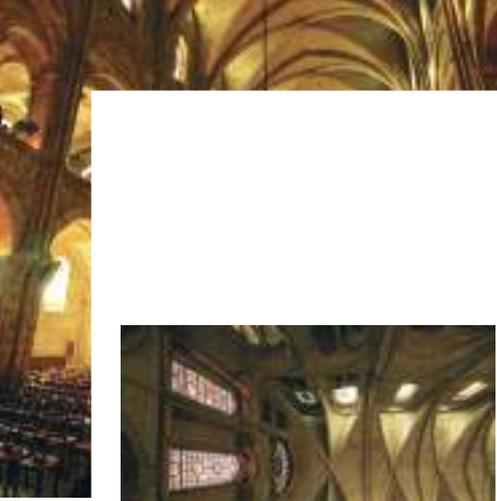
Desde los orígenes, la Basílica resulta ser el fruto de varias cadenas de edificadores que se fueron eslabonando. Antes de su muerte, Remigio había hecho el voto de ser enterrado en la basílica San Timoteo, al lado de los primeros mártires de la ciudad. Pero, dada la veneración y la emoción que provocó la muerte del obispo, los feligreses prefirieron edificar para él solo un edificio libre de cualquier otra sagrada presencia. Escogieron, para hacerlo, la capilla de San Cristóbal, un pequeño oratorio construido hacia los años 320. Rapidamente, se amplió el edificio se le añadió una cripta que acogiera las reliquias. En el año 568, Gregorio de Tours declaró el sitio « alto lugar de peregrinación ». La arquitectura es sencilla con su ábside semi-circular, una carpintería de madera típica del siglo VI. Hasta el siglo X no se contruyeron las murallas que debían proteger a la población que venía instalándose alrededor de la abadía, pero antes del año mil, el edificio estaba a punto de derrumbarse. En el año 1007, poco después de su elección, el abad Airard emprendió obras de mucha importancia al dotar la basílica de 5 naves, es decir una nave central y dos colaterales en sendos lados. Al final no se llevaron a cabo estas obras por ser demasiado costosas.

La consagración en 1049

El sucesor, el abad Thierry, decide reestructurar por completo las obras ya acabadas. Se derriban las naves colaterales y se edifica un edificio de proporciones más armoniosas, de estilo románico puro. Para coronarlo todo, el papa Leon X^o vino a consagrar la basílica el día 3 de octubre de 1049, a la ocasión del concilio en el cual se inició la reforma disciplinaria de la Iglesia. En esa ocasión, el papa condena el matrimonio de Guillermo el Conquistador (llamado « El Bastardo ») con su prima la princesa Matilde de Flandes. Ellos, para pedir perdón, mandan construir en Caen la abadía de Los Señores y la de Las Damas. La basílica es el edificio más amplio de la cristiandad del norte del río Loire, menos corta apenas que la Basílica de San Pedro en Roma, edificada bajo el reinado de Constantín. Empieza entonces, a mediados del siglo XII, la era gótica. En la ciudad de Reims, la construcción de otro monumento resulta ser un taller más importante, es el de la Catedral por la que se emprende la reestructuración de la fachada y del presbiterio. A partir del año 1163, el abad Pierre de Celle ordena empezar las obras de su basílica con el fin de adornarla al estilo dominante de aquel momento : el estilo gótico. Originario de la nobleza champanesa, en 1145 fue abad de Montier-la-Celle y de San Remigio en 1162. Acabó su carrera como obispo de Chartres en 1180-1183. Bajo su autoridad se vuelve a construir el porche románico y se prolonga la nave con dos colaterales.



Plan de la Basílica el lado sur entrando en la abadía contigua



Bóvedas ojivales.s. XII – foto TD



Después, entre 1185 y 1200, se elevó más la bóveda, construida en crucero ojival y el arco de la nave recibe columnitas que la sostienen. Finalmente, se vuelve a construir el ábside con unas capillas radiantes (después de 1175 y hasta 1185). Esas obras importantísimas costaron unas 1500 libras (en el mismo periodo, Suger gastaba 200 libras al año para San Denisio). Por eso, bajo la autoridad de Simón y Pedro II, el estilo románico-gótico sigue dominando. La luz se difunde a través de las ventanillas que se añadieron al pie de la bóveda. Dicha arquitectura se considera un hito digno de interés en el desarrollo del arte gótico con el empleo imperdible de arcos rotos y de contrafuertes.

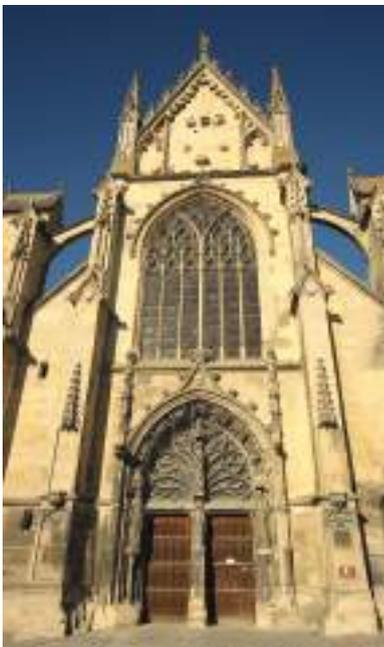
Fin de la Edad Media



Maravillosa vista de la nave central y de los lados románicos – foto TD

Se erige un campanario a finales del siglo XVI que no sobrevivirá a la revolución. Durante los siglos XVº y XVIº El Renacimiento y el estilo barroco aportan su contribución. Robert de Lenoncourt ordena erigir un nuevo porche con ventanas altas de estilo gótico en el crucero sur y también un ambicioso grupo de estatuas cornisas mascarones y pilares esculpidos suntuosos. Al interior del coro se iergue el sepulcro de Remigio de puro estilo renacentista.

Los siglos XVIIIº y XIXº



Portón del s.XVI fachada del crucero sur – foto TD

La asamblea constituyente el 13 de febrero de 1790 abole los votos monásticos. Los clérigos están expulsados y el sepulcro vandalizado el cuerpo del santo profanado La Sagrada Ampoule rota.... numerosas afrentas impuestas al antiguo regimen. Se mandan arquitectos que restauran lo que más urge. Después de la coronación de Carlos Xº. en 1825, en 1837, una parte de las bóvedas se derrumba el arquitecto Narcisse Brunette dirige las obras y restablece las bóvedas con madera y yeso para darles más ligereza . 1841 la clasificación del edificio con título de monumento histórico salva la basílica, la torre norte se vuelve a contruir por completo así como el aguilón de la fachada liberado de las torres.

6 EL ARTE CRISTIANO : LENGUAJE DE FE PARA EL TIEMPO PRESENTE

La arquitectura idioma universal

Piedra y vidrio, la Baslica manda un mensaje espiritual. Cualquier visitante se conmueve delante de la armonía y la serenidad de los lugares. El monumento expresa sabiduría, compasión y fe desde hace mil años. Según una larga tradición, los arquitectos quisieron rendir homenaje al Santo erigiendo un edificio digno del santo venerado. El santuario tiene el plan clásico de cualquier iglesia. Forma de cruz, orientada lo que significa que da al levante.

Los ventanales y las estatuas

Una colección inestimable de ventanales de los siglos XIIº a XXº, tienen los temas habituales : La Biblia, los Reyes, los monjes como san Remigio. Las màs destacables siguen encima del coro, gracias a las aberturas, se colocan entre las màs antiguas de Europa (1150-1180) tal es la Crucifixión en el centro. Del siglo XII esos ventanales proceden de la iglesia románica y puestas de nuevo con añadiduras posteriores. Los de la nave presentan una galería de retratos sorprendente en la que se mezclan reyes francos, obispos y santos. Las demás son más recientes.

En el portal oeste, el rosetón central data de 1841, así como las grandes ventanas altas que plasman la vida de san Remigio. Los ventanales de los cruceros son del siglo XX. El rosetón norte, que presenta en su centro la paloma que tiene la sagrada Ampoule lo realizó el pintor de ventanales Jacques Simon (1890-1974). Al sur los ventanales animados por pájaros y flores son obra del taller de Brigitte Simon-Marcq (hija y yerno del precedente).

Los sucesivos abades se dedicaron a hacer màs denso el decorado de la iglesia dotándola con conjuntos esculpidos. Las tumbas que siguieron atestiguan la voluntad constante de ensalzar el santuario. Otras obras maestras se pueden ver en los dos brazos del crucero. El entierro, de 1531, procedente de la última sede de los Templares de Reims. La Mater Dolorosa (1542) o Los Tres Bautismos (1610). De la misma época el Cristo de Piedad procedente de la antigua iglesia de San Hilario. Otro elemento destacable el conjunto esculpido y pintado que presenta a Cristo vestido, rodeado de la Virgen y de San Juan (s.XIVº).

El breve inventario no olvida presentar el pavimento de delicada finura de San Nicasio, recuperado en la antigua abadía destruida durante la revolución es del siglo XIVº.



La corona luminosa por encima de la nave
— foto TD



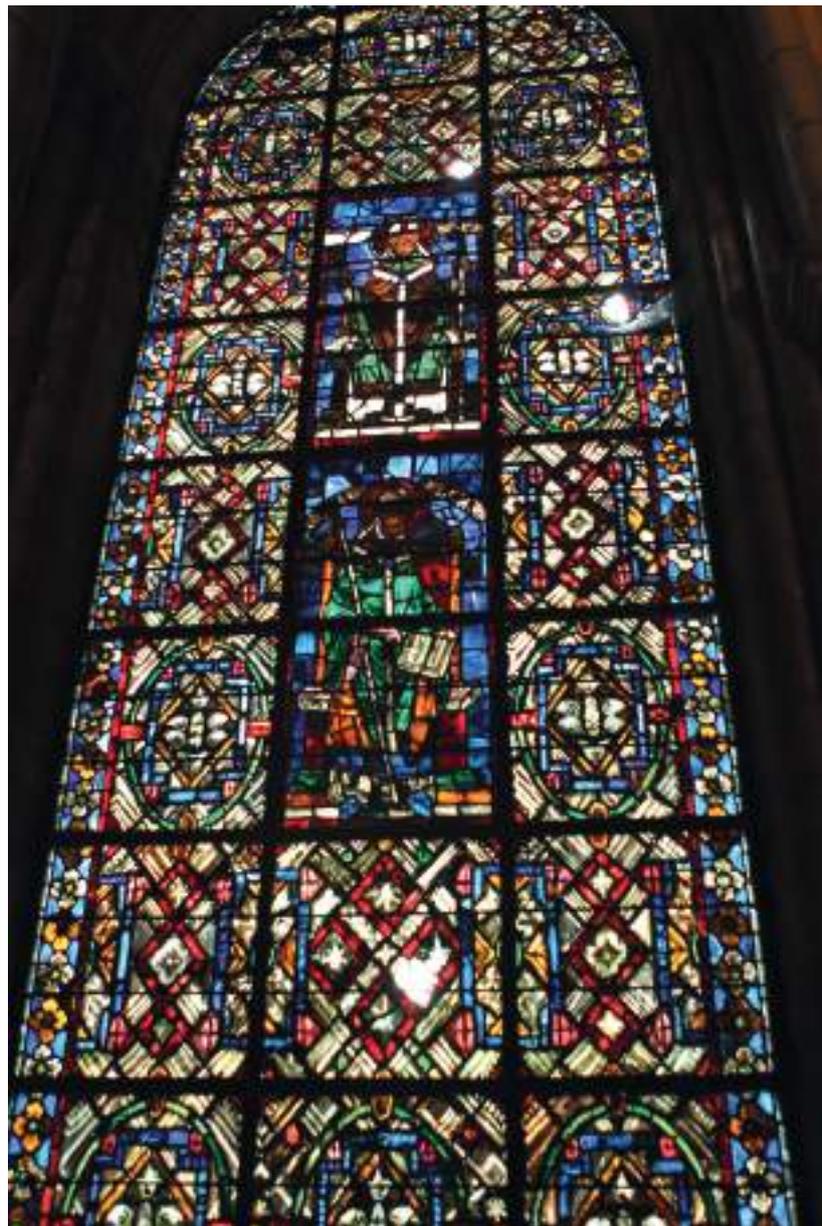
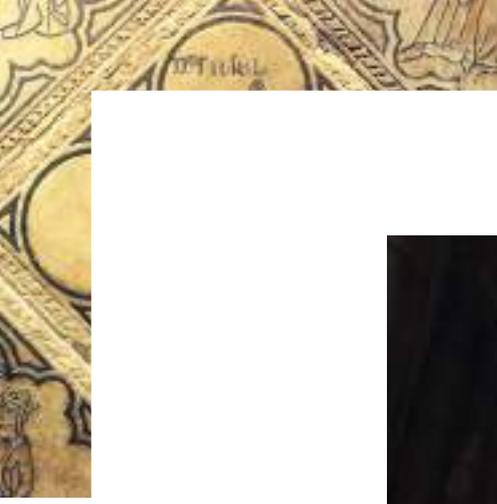
Detalle del vitral del s;XII hecho añicos durante la primera guerra mundial, restaurado después.
29-Los tres bautismos — foto TD



Los tres bautismos — foto TD



Mater Dolorosa (1542) — foto TD



Vitral representando a San Remigio y San Nicolás, imágenes reutilizadas en medio de un decorado geométrico – foto TD



Detalle del pavimento de San Nicasio – foto TD



Entierro. San Sepulcro 1531. Descubierto en la encomienda de los templarios destruida en 1792.

7 PRUEBA Y RECONSTRUCCIÓN (1914-1931-1958)

Años terribles 1914-1918



Postal de la Basílica antes de 1915.
Otra postal después de 1915 – colección TD

Durante la Gran Guerra, la atormentada ciudad de Reims conmueve al mundo libre. La Basílica no lo pudo evitar. Desde los primeros días del conflicto, el enemigo se apodera de la ciudad. Las tropas francesas instalan a los heridos y prisioneros alemanes en el hospital (antigua abadía) y dentro de la iglesia. Requisar los lugares de culto se practicaba corrientemente en tiempos de guerra.

En 1916, las capillas radiantes del ábside fueron destruidas. En 1918, el almacén ardió, las bóvedas de madera de la nave, construidas por Narcisse Brunette, desaparecieron por completo en el incendio. Se intensifican los desastres, causando estragos enormes en la tribuna norte, el gran órgano y el órgano de coro. Cuando terminó aquel conflicto devastador, las intemperies y la falta de contrafuertes hicieron que se cayera la tribuna sur de la nave.

La reconstrucción, un período largo y delicado

Inmediatamente después de la guerra, durante el verano de 1919, los prisioneros alemanes se dedican a descombrar las ruinas y hacer las primeras obras de taponamiento. De vez en cuando los feligreses reanudan con la práctica del culto en las partes menos dañadas. A partir de 1921, se utilizan las piedras de los escombros para construir nuevos muros (los del sur). Piedra por piedra, con ánimo y paciencia, Henri Deneux, arquitecto de Reims, encargado por el ayuntamiento para reconstruir los monumentos religiosos de la ciudad, se dedica a la reconstrucción. Sus investigaciones en las técnicas medievales y la adaptación a los métodos de armazón de Feliberto Delorme, permiten que la estructura sea más ligera y que se reduzcan los gastos.

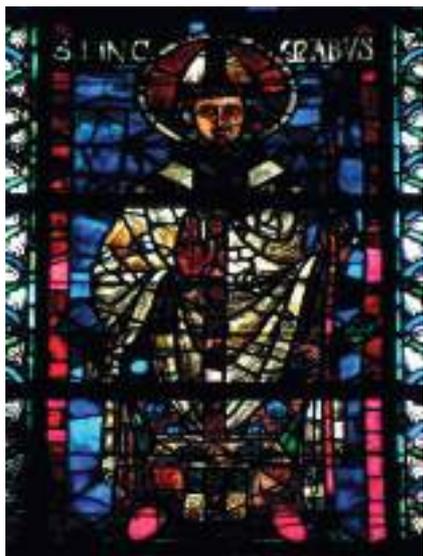
El fin de la restauración

La nave fue estrenada el 4 de octubre de 1931. La campaña de restauración quedaba lejos de terminar. La labor de Henri Deneux se acaba en 1938 en el momento en que se reducen drásticamente las ayudas financieras. Deneux deja un sin número de diseños, documentos y fotografías de las obras que dirigió en la Catedral, la Basílica y la iglesia de Santiago. La Segunda Guerra mundial interrumpe el taller. Habrá que esperar el año 1958 para que la Basílica sea devuelta al culto.



Restauración de la Basílica (hacia 1920)
ministerio de la cultura. Arquitectura del patrimonio.

8 FIELES SEGUIDORES DE SAN REMIGIO AL SERVICIO DE LOS HOMBRES DE SU TIEMPO



Vitrail Hincmar – foto TD



Silvestre IIª a la derecha del emperador Otton IIIª

Hincmar (806-882)

Nacido en una familia carolingia, el monje benedictino Hincmar, fue llamado por Luis El Piadoso a la corte imperial en el año 832. En 845 el Rey Carlos El Calvo, le confía el arzobispado de Reims, sede que ocupará hasta su muerte. Murió en el momento en que huía delante de los Normandos para proteger las reliquias de san Remigio. Estas volverán a la catedral bajo el episcopado de Foulques, su sucesor. Es probable que el arzobispo Hervé las haya devuelto a la abadía hacia 911 cuando los Normandos se mostraron menos agresivos después del tratado de Saint Clair-sur-Epte.

En los tiempos agitados que siguieron el reparto del imperio de Carlo Magno, Hincmar intentó proteger los bienes eclesiásticos. Su papel anuncia la fidelidad de los grandes prelados a la monarquía. Hincmar reglamentó el matrimonio, preservando la dignidad de la doncella, condenando el incesto y el rapto. Reformó la iglesia de Reims instalando él mismo a los obispos de su resorte. Impregnado del derecho romano, instauro y controla una justa eclesiástica. Teólogo, jurista y pastor, Hincmar tiene mucha influencia. Gracias a él nuevas prácticas civilizadoras se aplican en el seno de la iglesia carolingia. Deja una obra fundadora para la iglesia y para Reims ya que construye una nueva catedral para reemplazar la merovingia. El lugar de la coronación, ritual inaugurado por Pepin Le Bref, recibe de parte de Hincmar una bombilla de Crema (óleo sagrado) que habría sido enviada del cielo por una paloma para el bautismo de Clovis. Hincmar convence a los futuros reyes para que reciban el sagrado aceite el día de la coronación como testimonio de su legitimidad real y señal del papel preponderante del arzobispo de Reims.

Gerbert o Sylvestre II (945-1003)

De origen campesino, Gerbert d'Aurillac estudió en la abadía de Saint Geraud d'Aurillac, en el espíritu modernista de Cluny. Se vuelve muy culto en textos antiguos, griegos, árabes y persas. En 972 es catedrático en la escuela de Reims porque se lo había pedido el arzobispo Adalberon. Introduce la dialéctica en la enseñanza tradicional. Tendrá alumnos tan famosos como Robert Le Pieux (hijo de Hugo Capet), Fulberto de Chartres, Richer... Discute en las controversias filosóficas en Ravenne en 981.



De vuelta a Reims es secretario de Adalberon arzobispo de Reims. Gerbert toma partido por Hugo Capet cuando se opuso a los últimos carolingios. Desempeña un papel diplomático mayor cuando Adalberon Ascelin, prelado de Laon, se pronuncia a favor de Hugo Capet. Para premiarlo, el nuevo rey le ofrece el puesto de secretario. Poco a poco, los últimos baluartes carolingios van cayendo en manos de los Capecianos. La influencia de Gerbert para con el rey va creciendo y cuando muere Adalberon, Gerbert pasa a ser arzobispo de Reims en 991. Fue una decisión de Hugo Capet contra la voluntad del Papa Juan XV, la consecuencia fue que entró en conflicto con el Papa. Por solidaridad los obispos de Francia se unen contra la posición papal. Por fin Gerbert abandona su puesto de arzobispo y se va a Italia en donde se hizo consejero de la reina Adelaïde y preceptor del futuro Otton III. En aquel entonces el prestigio de Gerbert alcanza su apogeo.

En 999, primero entre los pretendientes a la sede papal, Gerbert es elegido Papa con el nombre de Silvestre II ya que Silvestre Iº había sido papa de Constantino Iº el Grande. Proyecta instaurar un imperio cristiano universal que uniría el poder secular, encarnado por Otton III, al poder eclesiástico. Retenemos la imagen de un papa humanista que se señaló en la historia de la cristianización occidental.

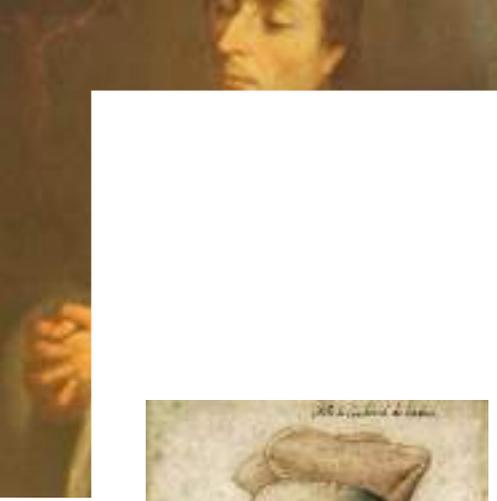
Saint Bruno (1030-1101)



San Bruno rezando en el desierto.
Jean Bernard (1732-1797)

Nacido en una familia de alcurnia, en Colonia, continúa sus estudios en Reims, ciudad muy famosa por su Escuela. El arzobispo de Reims, Gervais de Montreuil Bellay, lo ampara, lo nombra canónigo y pronto licenciado de la Escuela de Reims. Gervasio muere en 1067 y su sucesor, Manassès, más preocupado por las riquezas materiales que por su cargo episcopal, nombra a Bruno canciller de la Iglesia con el cargo de dirigir la administración diocesana. Jefe de la administración diocesana, valida las decisiones y envía las actas. Pronto no vacila en denunciar los agravios de Manassès, ya que critica los métodos y aspiraciones del pésimo arzobispo. Bruno es condenado al destierro. A pesar de la denuncia de Manassès, Bruno no piensa convertirse en arzobispo de Reims. Gracias al consejo ilustrado de Robert de Molesme con el que trabó amistad en su abadía, Bruno se exilia en 1084 en los Alpes cerca de Grenoble con 6 compañeros suyos. Construyeron ahí una iglesia y un monasterio que más tarde será la Gran Cartuja.

Su antiguo discípulo elegido Papa, Urbano II, lo llamó a Roma para que le aconsejara en las reformas. Después Bruno sigue fundando prioratos. Muere en la ermita de Santa María de la Torre en Calabria en 1101.



Charles, cardinal de Lorraine
(hacia 1555) Escuela de François Clouet
(Museo de Condé)

Carlos de Guise (Cardenal de Lorraine, arzobispo de Reims, 1524-1574)

Carlos de Guise es, sin duda alguna, la personalidad religiosa más destacada del siglo XVI. Heredero de una familia tradicionalista. La Familia de Guise ejerce su poder en numerosos obispados y abadías « guisards ». Cuando dimitió su tío Juan, fue nombrado arzobispo de Reims con sólo trece años de edad. Esa dignidad le permitirá aspirar a otras distinciones tan religiosas como políticas. Canciller de la Orden de San Miguel, cobra mucha influencia en la corte de Enrique II. Se convierte en cardenal poco después. Crea la universidad de Reims al recibir la autorización por bula papal en 1548. A partir de ese momento se opone con vehemencia al calvinismo. Su patrocinio se extiende hasta los impresores que acoge en Reims y luego obtuvo el mando para gestionar las finanzas del reino. Después del asesinato de su hermano Francisco (1563), encabeza la familia de Guise. La reina temía que la violencia se hiciera más recia y para evitarlo pidió que el clan de Guise y el almirante de Coligny hicieran la paz.

En 1572, siendo cardenal, se va a Roma para elegir al Papa en el conclave. Durante su ausencia, se produjo la masacre de san Bartolomeo (5 de septiembre de 1572). Muere el cardenal con 50 años el 24 de diciembre de 1574. Está enterrado en la catedral de Reims. Prelado humanista del Renacimiento, habrá intentado equilibrar, a lo largo de su vida, el éxito en el plan familiar como personal, el servicio al rey, el patrocinio principesco, la reforma de la Iglesia y la de su propia Iglesia, la Iglesia de Reims.

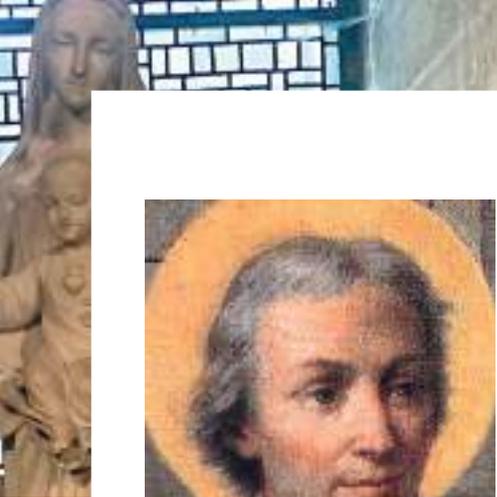
Nicolas Roland (1642-1678)



Nicolas Rolland

Alumno en el colegio de los Jesuitas en Reims, Nicolas Roland se destina muy temprano al sacerdocio. En París durante la « Fronde », sigue estudiando teología y filosofía. Luego es discípulo de Antoine de la Haye en Rouen donde vive en la total pobreza. En 1672 conoce a San Juan Bautista de la Salle y se vuelven muy amigos, se animan mutuamente en sus tareas respectivas. Se dedican al desarrollo de la congregación de las Hermanas del Niño Jesús a favor de los necesitados. Predicador del pueblo, recorre sin parar las diócesis con elocuencia porque solía decir « *hablar sencillo es hablar con todos* ».

Agobiado muere de una congestión cerebral el 27 de abril de 1678 con sólo 36 años de edad. En 1994, fue beatificado por Juan Pablo II. Canónigo teológico infatigable, fue estimulador de la formación cristiana de los párvulos y precursor de la obra pedagógica de Juan Bautista de la Salle.



San Juan Bautista de la Salle

San Juan Bautista de la Salle (1651-1719)

Nació en Reims en una familia burguesa originaria de Bearn. Juan Bautista de la Salle se sintió llamado al sacerdocio muy joven. Fue canónigo a los 16 años. Al morir sus padres, se hace jefe de familia. No estaba seguro de seguir estudiando para sacerdote. Lo hará más tarde bajo la dirección de Nicolas Roland, su guía espiritual. Fue ordenado sacerdote a los 27 años y a partir de 1679, ayudó a Adrien Nyel a crear escuelas gratuitas para chicos.

Con el fin de educar también a las chicas, fundó la Congregación de los Hermanos de las escuelas cristianas. Para dedicarse completamente a dicha tarea, mientras el hambre castiga fuerte a Francia, renuncia a su cargo de canónigo, no obstante los recursos que le proporcionaba esa dignidad. Distribuye su herencia a los pobres porque quiere compartir la miseria con sus hermanos. A pesar de los pleitos que le hacen los maestros de escuela por competencia ilícita y a pesar de las contradicciones al interior de su propia Orden, Juan Bautista va perseverando en su obra.

Inventa una espiritualidad y una pedagogía nueva que permite que adelante el aprendizaje de la lectura no en latín sino en francés. Tras un pleito inútil y vano, viles condenas y calumnias odiosas, los Hermanos de París le llamaron a París para que en 1714 tomara la dirección de la Sociedad de los Hermanos. Cuando murió dejó muchos textos pedagógicos y espirituales. El Papa Pio XII lo declaró « *patrón de todos los educadores cristianos* ». Su doctrina se extiende por el mundo entero y se sigue aplicando a través de los Lasallistas.



Estatua de la Virgen Nuestra Señora de la Fábrica y del Taller. Basílica San Remigio

Cardinal Benoît-Marie Langénieux (1824-1905)

Nacido en Villefrance sur Saône el cardinal Langénieux es sacerdote en 1850 en Paris., luego fue obispo en Tarbes por fin, arzobispo de Reims en 1874 cardinal en 1886 con el título de sacerdote de San Juan de la Puerta Latina.

Crea en la ciudad la primera escuela cristiana privada en los barrios, patronatos y orfanatos así como grupos católicos. Muy amigo de Albert de Mun, iniciador del catolicismo social, amigo también de Léon Harmel, partidario de la doctrina social de la iglesia pero ante todo, amigo del Papa León XIII. Fundador de la cofradía de Nuestra Señora de la Fábrica y del Taller, regala una estatua de la Virgen que todavía se puede ver en una capilla de la basílica, por eso los feligreses le dieron el nombre de Cardinal de los obreros.

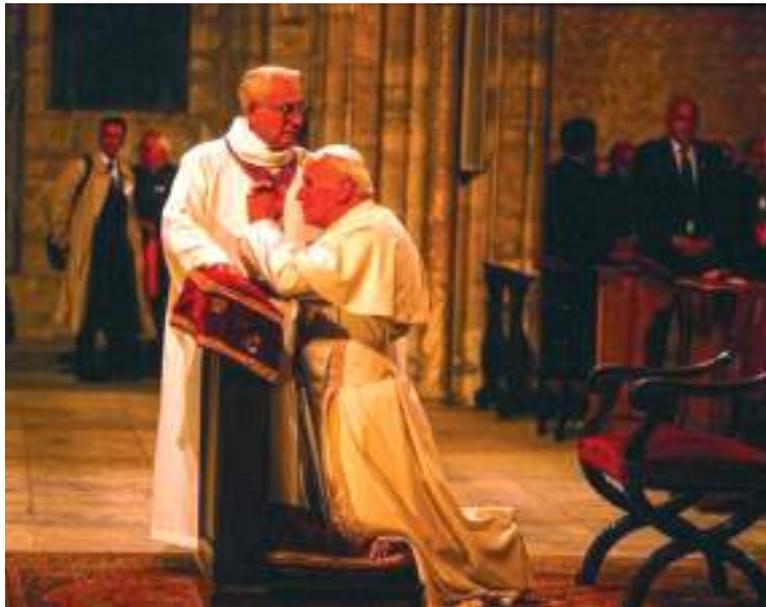
En 1896 celebra el XIVº centenario del bautismo de Clovis. La basílica Santa Clotilde es el recuerdo de aquel centenario. Antes en 1876 había ideado una estatua a Urbano IIº y facilitó la construcción de muchas iglesias en su diócesis.



San Juan Pablo II° (1920-2005)

Primer Papa eslavo, polaco, Karol Jozef Wojtyla, se opone a la ideología comunista tanto como se había opuesto al nazismo. Por su acción contribuye a la caída del bloque del Este y a la promoción de los derechos humanos. Favorece el diálogo entre las distintas religiones siendo hombre de acción y hombre de oraciones. Se le considera Papa de la nueva era acercándose a la muchedumbre con energía. Incansable trotamundos, personalidad eminentemente carismática, Juan Pablo II no deja de ir al encuentro de los feligreses por el mundo entero con cada vez más centenares de miles de personas que acuden a su encuentro.

Su obra espiritual se caracteriza por la teología del cuerpo, renovando con la larga tradición de la Iglesia. Promulga el catecismo de la Iglesia católica a la luz de la Tradición la que se interpreta con autoridad por el concilio Vaticano II. Reformó también el Código de derecho canónico latino y oriental, creó nuevas instituciones y volvió a organizar la Curia Romana. Juan Pablo vino de peregrino a Reims en 1996 con la ocasión del 1500 aniversario del bautismo de Clovis. Padece Parkinson. Muere el 2 de abril de 2005 después de aguantar muchos dolores. Su pontificado es el tercero más largo de la Historia. Fue beatificado en 2011 por el papa Benito XVI que le sucedió y luego lo canonizó Francisco en 2014.



Juan Pablo II° rezando en la basílica en 1996 — foto Jean-Michel Mazerolle — CIRIC

9 EL SEPULCRO DE SAN REMIGIO



Vista del coro con el sepulcro ideado como una caja inmensa – foto TD



Bajo las bóvedas del coro – foto TD



Detalle del grupo de estatuas de pie durante el bautismo de Clovis I°. El rey, de rodillas, recibe la unción – foto TD

Las Tumbas

Se edificaron cinco sepulcros en honor a San Remigio en el mismo centro de su santuario. El primero lo mandó edificar Hincmar en el s.IX, el segundo Hincmar en el s.XI el tercero el abad de Lenoncourt en el s.XVI. Así, el sepulcro que se volvió a construir en 1847 había sido erigido entre 1533 y 1537 y destruido en parte por los revolucionarios. Así fue como se reanudó con la arquitectura renacentista al emplear las esculturas iniciales atribuidas a Pierre Jacques, rescatadas de la masacre. La parte alta del monumento no se reconstituyó a lo idéntico y es la única. Detrás de la tumba, frente a la capilla axial, un grupo de esculturas del s. XIX representan el bautismo de Clovis quien, de rodillas, recibe la unción.

Las esculturas

Las esculturas representan a los doce Pares de Francia en las fachadas norte y sur, luciendo los atributos que se solían remitir al rey durante la ceremonia de la coronación : la espada, la corona el cetro, el anillo. En la fachada sur los Pares eclesiásticos de izquierda a derecha : el obispo de Noyon, quien lleva el tahalí, el obispo de Châlons el anillo real, el de Beauvais la sobrevesta, el de Langres el cetro real y la mano de justicia, el de Laon la Sagrada Ampoule, el arzobispo de Reims lleva la Cruz arzobispal ya que corona al rey. En la fachada norte los Pares laicos : El duque de Borgoña con la corona, el duque de Guyenne con el estandarte, el duque de Normandía lleva la oriflama, el de Toulouse las espuelas, el de Flandes la espada, el conde de Champagne la bandera real.

El relicario

El relicario de San Remigio se suele exponer cada año a principios de octubre durante nueve días y luego a mediados de enero para la feria de san Remigio. Lo fabricaron los orfebres Carlos y Emilio Wéry junto con el pintor Teofilo Soyer. Una serie de esmaltes preciosísimos (la batalla de Tolbiac y el bautizo de Clovis en particular). Se inspiran de los antiguos realizados en 1663 por Jacques Laudin. El museo conserva 2 antiguos relicarios. Uno de 1824 depositado en la tribuna sur de la Basílica, el otro se puede ver en la sala capitular del claustro.



Caja de 1896. Museo de Reims – foto TD



La de 1803. Museo de Reims – foto TD



La de 1824. Museo de Reims – foto TD

10

LOS VITRALES DE LA BASÍLICA (DEL SIGLO XII AL SIGLO XX)



Foto 1 – Vidriera de la crucifixión
La Virgen María – foto Jean Diblík

Los vitrales de la Basílica de San Remigio, antigua abadía clasificada en 1991 en el registro mundial de Monumentos históricos de la UNESCO, constituyen un conjunto excepcional que se caracteriza por su antigüedad, sus restauraciones y sus creaciones.

El Coro

Antes que nada, los vitrales fueron realizados porque los había pedido Pierre de Celle (abad de 1182 a 1191). Fueron sustituidos en el siglo XVIII por vidrieras claras (que daban más luz). En la segunda mitad del siglo XIX, fueron puestos nuevamente y después a partir de 1928, debido a los desastres de la Primera Guerra mundial. Entre 1953 y 1992 fueron restaurados en el taller de los vidrieros Simon-Marq.

En las ventanas altas, se ven treinta y tres lancetas en la parte alta con los profetas y apóstoles que rodean a la Virgen María. Todos ellos llevan un libro en la mano izquierda. La organización del conjunto está muy bien equilibrada. En el centro: La Virgen con seis apóstoles, dos evangelistas y ocho profetas en sendos lados.

En la parte baja, rodeando a San Remigio, se ve la comitiva de los obispos desde el origen hasta Enrique de Francia. Todos llevan báculo, van vestidos con una casulla floja y tienen mitra.

En las tribunas, se puede ver la Corte celestial, es decir personajes que evocan a los precursores de Cristo, los reyes - Judas - y unos cuantos santos. En el centro, se ve la crucifixión o calvario (hacia 1180) que fue restaurada en 1980.

La capilla axial

Los vitrales de dicha capilla son obra de Charles Marq. Fueron realizados entre 1976 y 1981. Presentan líneas geométricas con efecto de perspectiva. Al analizar la composición se puede pensar en “una arquitectura dentro de la arquitectura” o de “selva translúcida” lo que traduce una búsqueda expresiva de la luz gracias al uso de sal de plata.

La nave

Las vidrieras de origen románico se reformaron en el siglo XIX entre 1850 y 1870. Volvieron a su sitio de origen en 1931. Representan doce personajes reales, siete profetas un apóstol y un obispo.

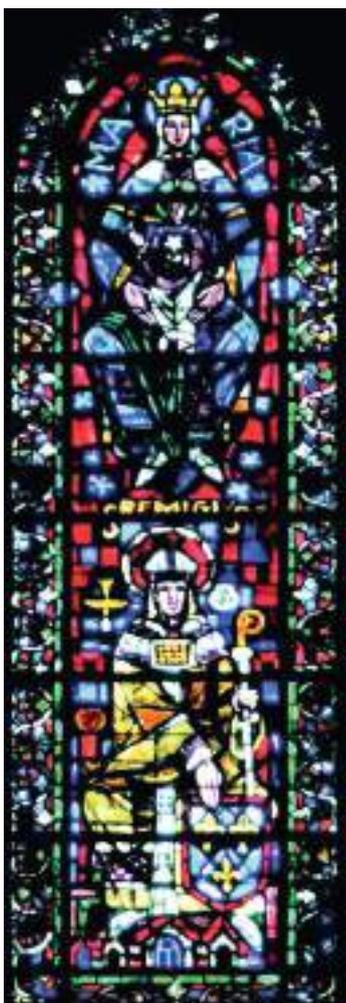


Foto 2 – Vidriera de Jacques Simon
– foto Jean Diblík



El transepto

Al norte, en un rosetón abierto en 1602 ordenado por Felipe Dubec, aparece la obra de Jacques Simon de 1958 en homenaje a los dones del Espíritu Santo según Isaïë - la sabiduría, la inteligencia, el temor- los cuales rodean a una paloma que tiene en el pico el Oleo Santo.

Al sur, en la fachada de Robert de Lenoncourt, se puede ver una creación del taller Simon-Marq en una gama de amarillos y azules con pájaros estilizados entre los cuales algunos llevan en el pico "la santa Bombilla".

La parte interior de la fachada occidental

El pintor vidriero Louis Charles Steinhel (1814-1885) creó el conjunto de vitrales después de 1843 tras los dos incendios que los habían destruido, uno en 1774 y el otro en 1793. Plasman la vida de San Remigio y en 2015 fueron limpiados por completo. El rosetón central cuenta con 16 santos y en el centro Cristo Redentor.

Lo que significan los vitrales

En el siglo XII, los vitrales tienen un doble sentido : espiritual y político. Existe una interacción entre la arquitectura (que se eleva) y los vitrales (que presentan personajes en la tierra) con el fin de constituir un símbolo. Así es como se evocan

- Los precursores de Cristo y la Alianza antigua (Coro).
- El reino celestial y la iglesia de Cristo.
- La realeza y el sacerdocio.



Foto 3 — Comida de San Remigio en Cernay (el agua convertida en vino) — foto Jean Diblik



Foto 4 — Se puede que sea San Pablo (ciudadano romano que se convirtió al cristianismo caminando rumbo a Damasco) Interpretación, pero nada permite afirmarlo — foto Jean Diblik



Foto 5 — Rosetón central de la nave — foto Jean Diblik



Foto 6 — Ventanales bajos de las capillas de San Remigio — foto Jean Diblik